



La Iglesia Metodista Unida

Oficina Episcopal del Área de Chicago

Oficina: (312) 346-9766 x 702

Sally Dyck

Obispo

Reverenda Arlene W. Christopherson

Asistente del Obispo/Directora de Ministerios Conexionales

Video - lunes por la mañana

21 de septiembre de 2020

Entre la Espada y la Pared

¿Alguna vez te has sentido atrapado entre la espada y la pared?

Los israelitas definitivamente se vieron atrapados entre la espada y la pared mientras intentaban escapar de la opresión de la esclavitud y del faraón. Le animo a leer la historia en Éxodo 14, pero es posible que se recuerde de la historia.

Los israelitas finalmente se liberaron de Egipto y se dirigen al desierto, pensaban que estaban mucho más allá del alcance del faraón cuando se encontraron con el Mar Rojo frente a ellos. Detrás de ellos podían oír el batir de los cascos de los caballos de los carros de los soldados. ¿Adónde ir? ¿Qué camino enfrentar?

En realidad, no creo que tenían elección. ¿Volverían realmente a la esclavitud? Bueno, evidentemente esa era una opción. Ellos se quejaron de Moisés, "¿Fue por falta de tumbas en Egipto que nos trajiste a morir en el desierto?"

Este fue solo el comienzo de un desierto lleno de quejas contra Dios y Moisés porque no es fácil ni cómodo estar inseguro. Fueron 40 años de incertidumbre: incertidumbre sobre la comida o el agua del mañana; sin saber adónde se dirigían realmente y si llegarían allí; inseguro acerca de si Moisés bajaría alguna vez del monte Sinaí. A menudo tomamos malas decisiones en nuestra incertidumbre y los israelitas no fueron la excepción. En su incertidumbre hicieron un becerro de oro para consolarlos. Entonces, después de su dramático éxodo de Egipto, llegaron al Mar Rojo solo para enfrentar lo que pensaban que eran las opciones: la esclavitud o sumergirse en el Mar Rojo. Estaban atrapados entre la espada y la pared.

En la incertidumbre de nuestro tiempo, encuentro que nos sentimos atrapados entre la espada y la pared:

- Las iglesias que anhelan volver a lo que han sido, aun cuando saben que antes no era sostenible, pero ahora tienen miedo de avanzar hacia lo desconocido y aterrador.
- Cleros capacitados para Egipto y para guiar a la gente hacia y a través del Mar Rojo.
- Comunidades que intentan mantener un sentido de cohesión cuando esos eventos y reuniones que normalmente brindan cohesión no son posibles.
- Una nación que ya está tan polarizada que incluso una enfermedad y cómo evitar enfermarse genera más hostilidad y división.



- Lugares de trabajo de todo tipo, incluidas las escuelas, que intentan averiguar cómo proporcionar los servicios necesarios de manera segura y eficaz.
- Después de 6 meses, reconociendo que es un riesgo reunirnos como familias, amigos, iglesias o cualquier otro grupo, pero no podemos quedarnos sin interacción social para siempre. ¿Cómo equilibramos los riesgos? ¿Cómo nos protegemos adecuadamente a nosotros mismos y a nuestros seres queridos?

¿Vives entre la espada y la pared?

Hace unos años utilizamos a una respetada consultora de la iglesia, la Rev. Susan Beaumont, para capacitar a algunos de nosotros en liderazgo adaptativo. Ella estaba escribiendo un libro y nos lo contó. Dijo que se trata de la iglesia en la liminalidad.

Liminalidad es una palabra del latín que significa umbral. Es un momento de estar entremedio, reconociendo que lo que ha sido está muriendo o desapareciendo, pero lo que será todavía no está claro.

En otra parte he leído que un tiempo liminal es como "la sala de espera de Dios", donde estamos estacionados, tal vez preparándonos, buscando seriamente lo que será. En la sala de espera de Dios, no hay certeza sobre lo que será el futuro, incluso cuando reconocemos que no podemos volver al pasado; ¡Lo normal no está ante nosotros!

Pero tengo que decir que creo que la palabra liminal suena demasiado suave y casi mística. Nada se siente suave o místico para mí en este momento de incertidumbre. Es más la sensación de estar atrapado entre la espada y la pared como los israelitas contra la pared del Mar Rojo con poco tiempo para tomar decisiones con pocas opciones.

Pero la historia nos recuerda que Dios no nos deja solos para lidiar con la vida cuando estamos atrapados entre la espada y la pared. El texto dice que Dios le ordenó a Moisés que levantara su vara y extendiera su mano sobre el mar para estar seguro de que el mar se dividiría.

¿Recuerda la vara de Moisés? Se le dio a Moisés como una señal de que el poder y la presencia de Dios estarían con él cuando fue a decirles a los hebreos y al faraón que Dios estaba sacando al pueblo de la esclavitud. Dios todavía está tratando de convencer a Moisés de que asuma la tarea. Entonces Dios le pregunta a Moisés qué tiene en la mano. Era su bastón personal que era prácticamente una extensión de su mano o brazo.



Probablemente Moisés había usado ese mismo bastón para matar al soldado egipcio. Probablemente lo usó para amenazar a los hombres que acosaban a las mujeres en el pozo; uno de los cuales vino a casarse. Ahora Dios le estaba pidiendo a Moisés que lo arrojara al suelo y se convirtió en una serpiente. Dios le pidió a Moisés que lo recogiera ... por la cola (nada menos). Y él lo hizo. Moisés aprendió que Dios estaba con él y lo ayudó a hacer mucho más de lo que jamás podría imaginar. Dios está con nosotros cuando estamos atrapados entre la espada y la pared. Dios proporciona un camino donde no hay camino, si estamos abiertos a él.

El pasaje continúa diciendo que un ángel de Dios fue antes que los israelitas y luego dice que la columna de nube los estaba guiando y luego dice que era el Señor en la nube. Me encanta que en solo uno o dos versículos encontramos la presencia y el poder de Dios de tres maneras. Nunca trates de limitar o de adivinar cómo Dios va a aparecer para ayudarte, con todo tu arduo trabajo, a pesar de ti, o incluso de la manera más sorprendente e inesperada de las personas. El punto de la historia realmente es que Dios aparece para brindar ayuda y fortaleza. Dios no los dejó atrapados entre la espada y la pared.

Pero Moisés también aprendió que este bastón, su símbolo de la presencia divina, se puede usar incorrectamente si no tenemos cuidado. Moisés lo usó para golpear la roca para obtener agua en lugar de hablarle a la roca como Dios le ordenó. Fue la acción que mantuvo a Moisés alejado de la Tierra Prometida.

Liderando en tiempos de incertidumbre, cuando todo el mundo está ansioso, incluyéndonos a nosotros mismos en la iglesia, es fácil hacer un mal uso de nuestra voz, nuestra influencia y nuestro temperamento. No ver a la gente cara a cara durante meses puede quitarnos nuestra inclinación natural a bajar el tono de nuestras palabras y no insistir en propagar nuestra ira y frustración sobre todos los demás ... todo en el contexto de una reunión de la iglesia o un estudio bíblico o alguna otra reunión donde haya gente ansiosa que quiera saber simplemente que Dios está con ellos. Como resultado, podemos dañar a las personas espiritual y emocionalmente, personas que confiaron en nosotros.

El pueblo, guiado por Dios y Moisés, se arriesgó a entrar en el Mar Rojo cuando sus aguas se dividieron. Algunos dicen que era poco profundo que los vientos abrieron y pudieron cruzar mientras los carros se hundían en el barro. Pero sea lo que sea, fue la confianza de Moisés en Dios, incluso si estaba muerto de miedo, pero como resultado de esa confianza, emergieron de las aguas como las aguas de nuestro bautismo a una nueva vida.

Estar atrapado entre la espada y la pared no es fácil ni cómodo, pero confía en que Dios está contigo y confía en que cuando nos arriesgamos a hacer algo nuevo, incluso algo aterrador, ¡encontraremos ese camino cuando pensamos que no había manera!

